

# Tierra y Libertad

Barcelona, 3 de julio de 1936

SEMANARIO ANARQUISTA

Año VII - N.º 26

FRANQUEO CONCERTADO

PRECIO: 15 cts.

## ¿Se sigue rehusando la amnistía a centenares de obreros y soldados?

### OROBON FERNANDEZ HA MUERTO

No, diremos que nos ha sorprendido, pues el diagnóstico de su enfermedad, hecho hace más de dos años, no podía dejarnos muchas esperanzas. No obstante, nos ha producido una dolorosa impresión la noticia de su muerte. Orobón Fernández desaparece en plena juventud, cuando sus estudios y experiencias le habían situado en condiciones de llevar a cabo la labor más fecunda en pro de nuestras ideas. Inteligencia despierta, de vasta cultura, consagrado a nuestra causa desde casi su niñez, pues era todavía un niño cuando empezó a actuar, nos ha abandonado cuando más falta hacía su ayuda, en este período de fervor y de innegables perspectivas revolucionarias. En el próximo número nos ocuparemos de la significación del camarada que acaba de desaparecer.

### DEMOGRAFIA ESPAÑOLA

### Aumento de la población y cierre de la emigración

En el año 1935 aumentó la población española en 269.367 habitantes nuevos, pues la natalidad fué de 653.295 y la mortalidad de 383.928.

Como se ve, los efectos de la propaganda para el control de la natalidad no han dado resultados muy satisfactorios. Aumenta la miseria, la desocupación, la inseguridad pero en un año hubo más de 650.000 nacimientos. Pueden alegrarse los negros de la industria, y batir palmas los que especulan con los ejércitos. Hay en España todavía la suficiente ignorancia popular como para que haya que temer una disminución de la población.

A las cifras considerables de la natalidad hay que agregar el cierre casi completo de la emigración.

Hasta hace pocos años la emigración era una válvula de escape para la situación de penuria en España. Los mercados de brazos de América absorbían muchos obreros y campesinos españoles, y las promesas de fondos a sus familiares por los expatriados significaban tanto como la posesión de una inmensa colonia, sin los inconvenientes de su administración directa.

En 1933 hubo 6.742 salidas y 31.669 repatriaciones; en 1934 hubo 15.635 salidas y 20.013 repatriaciones.

A Cuba emigraron en 1935, 2.477 españoles, y volvieron de allí en el mismo año 6.453.

Calculase el recargo de las filas de la desocupación a causa de esas repatriaciones, la mayoría de las veces forzosa. Y símese a la crecía natalidad del país, con el agregado de la disminución de ingresos por el aporte, más o menos regular, de los emigrantes que se ha restringido o anulado. Todo ello crea problemas que no se pueden resolver con buenas intenciones, ni con decretos parlamentarios.

### LA VIDA DE NUESTRA PRENSA

«La Protesta», de Buenos Aires, ha cumplido el 33 de junio pasado: 39 años de existencia. Aparece ahora mensualmente, en espera de volver a su pujanza de otros tiempos.

«El Risueño», «Le Réveil», de Ginebra, celebra en estos días su 36 aniversario. Si en el caso de «La Protesta», se destaca una voluntad colectiva, aquí se trata en primer lugar de la tenacidad y la constancia de un hombre como Berton, al cual sería inimaginable que excelente órgano de propaganda, de crítica, de documentación,



LA REBELION DE LOS CAMPOS. - Composición mural, por Heimito Urruchua

### LA LECCION DE RUSIA

## El camino que no debe seguir una revolución

#### LA GRAN EXPERIENCIA RUSA

Toda la insistencia en señalar el grandioso acontecimiento de la revolución rusa, será, por su exacto conocimiento, el estudio y la observación de su desarrollo merecen la máxima dedicación. Nosotros no la hemos escatimado ni simpatías ni calor, mientras fue algo viviente, algo creador, antes de ser monopolizada y sofocada por un partido que se atribuyó la posesión de la suprema esencia revolucionaria. Pero aun el dectivo mismo, aun la sofocación del gran hecho popular ruso tiene para nosotros una importancia extraordinaria. Nos enseña algo que vale la pena tener siempre presente: nos enseña porque camino no debe avanzar la revolución del pueblo, cuáles son los escollos que pueden maldiger toda empresa fecunda, cuáles son los errores que han de ser evitados.

No tenemos nada que rectificar de nuestra admiración por el hecho del pueblo ruso en 1917, con episodios tan salientes como el de la experiencia comunista, libertaria en Ucrania, en algunas regiones de Siberia, con gestas como la de la Comuna de Oranistán y otras.

Los anarquistas tendremos siempre motivos para reafirmar nuestras concepciones y para fortalecer nuestra fe en el examen de la revolución rusa, tanto en su período de creación real como en su período subsiguiente de domesticación y de anulación por el partido gobernante.

#### CATEDRATICOS DE REVOLUCION

Si es mucho lo que puede enseñarnos la enopeya del pueblo ruso, en cambio no nos enseñan nada esos catedráticos de la teoría revolucionaria, que es ofensiva y celatológica para la revolución, con un anhelo y una petulancia desconcertantes. A simple vista parece que se trata de revolucionarios experimentados, de gentes de verdadera miseria en la ciencia de la revolución; pero al se ponen a leer desahucadamente

sus escritos, llenos de pretensiones y de teorías dialécticas, advertirás que se trata de literatura burocrática, de funcionarios inofensivos del Gobierno ruso que se ganan la vida dando recetas para la conquista del mundo entero, como nuestros funcionarios se ganan los garbanos escribiendo expedientes inútiles, emborronando papel con literatura mala y tan infecunda como la que nos viene de los funcionarios soviéticos.

No, no, para conocer el experimento ruso, para abarcar todo lo grandioso de aquella gesta, lo primero que es preciso hacer es apartar toda esa literatura apologetica de los burócratas bien alimentados y entrar en contacto con los hechos reales del pueblo ruso. Cambia entonces el panorama.

#### LA NUEVA CONSTITUCION POLITICA

Así como los teólogos de la Iglesia católica fueron la negación y la peste mortal para el hermoso movimiento cristiano, así los teólogos de la revolución rusa, esos funcionarios dedicados a darnos recetas infalibles para hacer la revolución, fueron los sepultureros de la gran epopeya rusa.

Después de muchos años de zigzags, de verborrea revolucionaria, se llega en Rusia, no sólo a la Sociedad de Naciones y al pacto de ayuda mutua con el Imperalismo francés, sino a la aprobación de un proyecto de nueva Constitución política que hace de aquel país, después de las tonadas de papel impreso sobre el aparato del proletariado, un Estado más, que siendo a copiar lo malo de todos los demás Estados. Ya se habían restablecido en el Ejército las antiguas jerarquías, y hay mariscales rojos como antes había mariscales de los Ejércitos del Zar. Se restablece el parlamentarismo, con una estructura bicameral, se pasa al sufragio universal, etc., etc. ¿Se necesitaba a Carlos Marx para llegar a ese resultado? ¿Es ese el socialismo?

#### EL CAMINO DEL ESTADO ES LA CONTRARREVOLUCION

Toda la dialéctica de los funcionarios del Gobierno ruso no pueden borrar un hecho palpable y evidente del experimento ruso: que el camino del Estado es el camino de la contrarrevolución. Nosotros lo habíamos sostenido siempre así, y el estudio de los últimos diecinueve años de la vida rusa ha dado una demostración de las más elocuentes de la veracidad de nuestras interpretaciones. A medida que se fué fortificando el Estado soviético fué muriendo la revolución en las garras de los decretos, de los burócratas, de los aparatos represivos, de los impuestos fiscales. La revolución es cosa del pueblo, creación popular; la contrarrevolución es cosa del Estado. Siempre lo ha sido, y siempre lo será. En Rusia como en España o en la China.

Nosotros sugerimos dar otro ejemplo: el ejemplo de la libertad, de la vida local autónoma, de la creación de la futura morada por obra del esfuerzo de todos. Para eso estamos con el pueblo, mezclados, confundidos con él. Nos sería muy fácil, mucho más fácil que a todos los actuales partidos republicanos españoles, separarnos del pueblo, entrar en el Parlamento, en los Municipios, vivir a costa del pueblo, ser ministros, embajadores, todo lo que quisieramos. Pero entraríamos entonces en la órbita de la contrarrevolución. Y entra ser parte de los privilegiados económicos o políticos y ser parte del pueblo no podemos vacilar. Por eso España dará un ejemplo nuevo en la Historia mundial. Porque los anarquistas no queremos ser amos, ni constituir Gobierno y porque sabemos cambiar nuestra fuerza y nuestra solidaridad con el pueblo para impedir que en la revolución inevitable surjan Gobiernos llamados revolucionarios, que no podrían ser, lo mismo que en Rusia, más que sepultureros de la revolución.

### LABOR DE DIVULGACION

Hablemos del campo. De nuestros hermanos del campo.

Queremos atraer a nuestros medios al campesino. Queremos arrancar de las conciencias de la gleba el predominio que en ellas ejerce el oscurantismo rural. Queremos, de un sencillo campesino, crear un hombre consciente. Queremos, en fin, que los trabajadores de la tierra puedan unirse a los obreros de la ciudad en sus luchas y gestas por una vida mejor.

Se ha insistido mucho sobre la necesidad de hermanar el campo y la ciudad. Se han escrito mil sugerencias y proposiciones — interesantes todas — pero que no se han llevado a la práctica.

De los muchos métodos que se han usado para hacer propaganda de nuestras ideas en los pueblos, sólo suelen destacarse la tribuna y la Prensa, el mitin y el artículo. ¿Resultados? Pocos o ninguno.

El campesino, generalmente, es desconfiado a causa de la cultura tan rudimentaria que posee. Y desconfía de todo. Es necesario explicar las cosas bien claras para que las entienda y confíe en el que le habla.

Los camaradas que militamos en las Juventudes Libertarias, hemos tenido muchas ocasiones de hablar con ellos. Hemos confraternizado. Y, sin eufemismos, les hemos expuesto lo que es y lo que quiere nuestra organización confederal.Cuál es su táctica y cual su finalidad. Se lo hemos dicho todo en un lenguaje sencillo, en nuestro lenguaje, el lenguaje del pueblo.

Nos han entendido perfectamente cuanto les hemos expuesto. Y nos han contestado que ellos quieren la revolución social, porque la revolución acabará con las contribuciones, con el juez, con el cura, con los ricos y hasta con el cabo o el sargento del puesto, única manera de ser hombres libres.

Han dicho más: «Queremos saber cómo nos los arreglaremos para poner bien lo del trabajo, lo de la comida y otras zarandajas, después de triunfar la revolución. Porque, en dos o tres horas, el pueblo es nuestro. Somos los amos. Y luego, ¿qué haremos?»

¡Ahí está el quid de la cuestión. ¿Qué harán? Desconocen el comunismo libertario.

Por lo tanto, nuestro deber es contestarles: «Camaradas, esto se hace así». Ellos comprenderán. Y, como al perder la desconfianza son nobles y francos, los campesinos nos obedecerán al pie de la letra. Pero esto no lo podemos consentir. Hemos de dejarles reflexionar, discutir y aprobar o desaprobar lo que les decimos.

Enseñarles lo que es el comunismo libertario. Enseñarles cómo se regulariza la producción, distribución y consumo. Enseñarles a desenvolverse en la nueva sociedad.

Esta es nuestra labor de divulgación. Labor más que de nadie de las Juventudes Libertarias. Divulgar, sembrar la semilla comunista libertaria en los corazones campesinos.

Pero teniendo siempre en cuenta nuestra sencillez en el decir. Sin emplear frases técnicas ni fraseología floreada. No se puede hablar a los campesinos con palabras rebuscadas. Son diez o quince pesetas lo que vale un Diccionario y nuestros camaradas del campo las necesitan para simular o para reparar el trillo. ¡Al pan, pan y al vino, vino! Para presumir, basta la tertulia del café, donde siempre suele triunfar la pedantería o los escaneos del Congreso.

Esta es nuestra labor. Labor de divulgación. ¿Estamos equivocados? ¡Ojalá que no!

ANGEL GRAO

Gerona, julio de 1936.